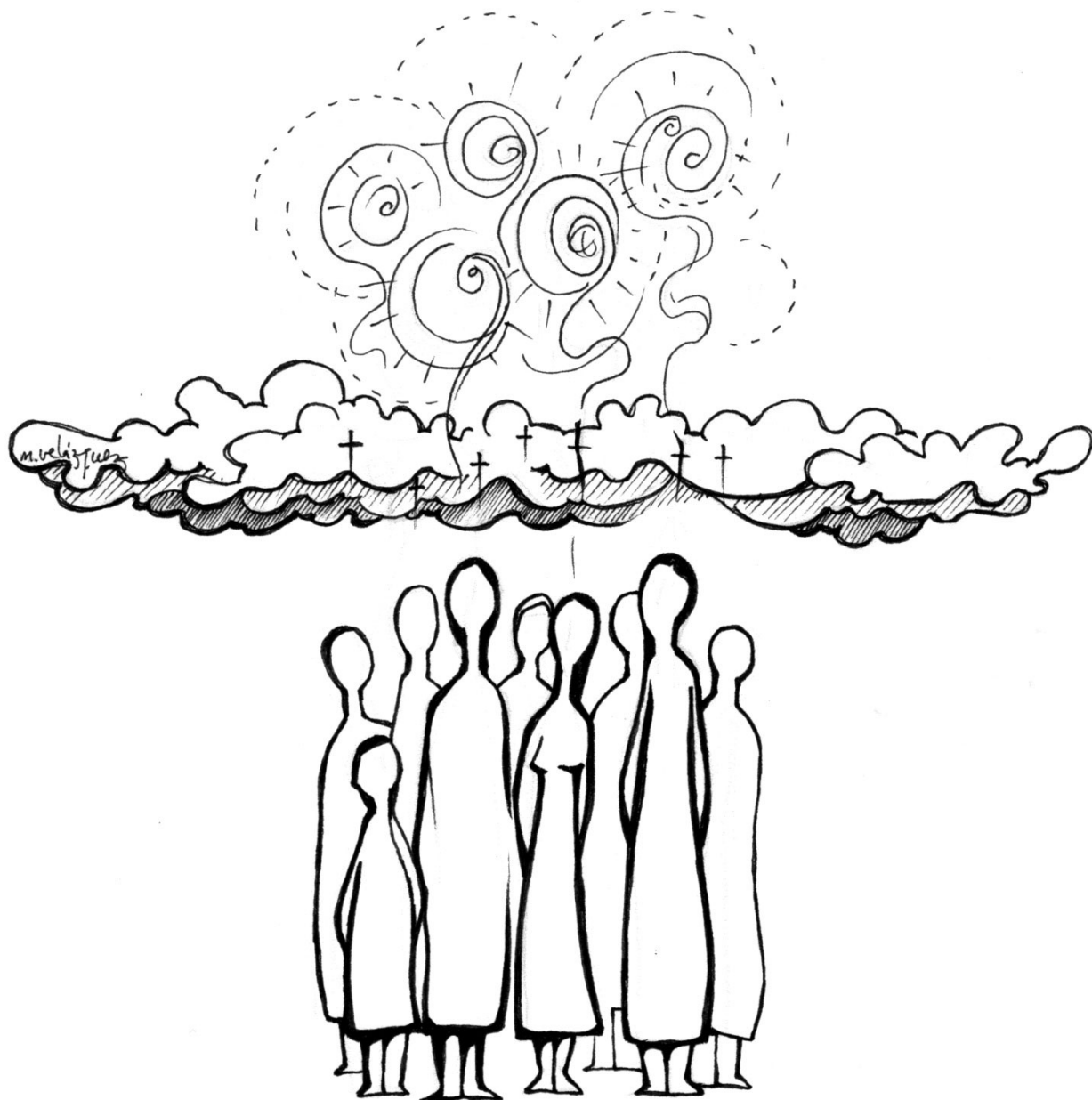


## DOMINGO XXXII ORDINARIO



### PRIMERA PAGINA

#### *El Dios de vivos*

El misterio de la resurrección. La incógnita: ¿esperanza o desconsuelo?, ¿vida o muerte?, ¿Dios o nada?

Son muchos los “cristianos” que afirman creer en Jesús pero no en su resurrección, o por lo menos tener muchas dudas sobre ella.

El Jesús histórico, el personaje, no puede separarse del Cristo de la fe: no son dos ideas distintas, son una misma y única realidad. En Jesús, el Mesías, el Cristo, no puedo elegir quedarme con el hombre despreciando el lado más irracional, ese que solo se ve con el corazón: su gloria y majestad, su divinidad y su filiación.

La resurrección no es solo la esperanza humana de una solución al vacío de la muerte, una respuesta, más o menos aceptable, a la desoladora idea de la finitud.

La resurrección es la vida de Dios, el amor que espera y celebra, la compañía y la presencia...EL ENCUENTRO.

Nacidos del amor y destinados a su encuentro.

Mientras tanto, como dice Silvio Rodríguez en su canción:

“El problema no es si te buscas o no más problemas  
El problema no es ser capaz de volver a empezar  
El problema no es vivir demostrando  
a uno que te exige y anda mendigando  
El problema no es repetir el ayer como fórmula para salvarse.  
El problema no es jugar a darse, el problema no es de ocasión  
**El problema señor, sigue siendo sembrar amor.**

El problema no es de quien vino y se fue o viceversa  
El problema no es de los niños que ostentan papás  
El problema no es de quien saca cuenta y recuenta  
y a su bolsillo, suma lo que resta  
El problema no es de la moda mundial ni de que haya tan mala memoria  
El problema no queda en la gloria, ni en que falten tesón y sudor  
**El problema señor, sigue siendo sembrar amor**

El problema no es despeñarse en abismos de ensueño  
porque hoy no llegó al futuro sangrado de ayer  
El problema no es que el tiempo sentencie extravío  
cuando hay juventudes soñando desvíos  
El problema no es darle un hacha al dolor  
y hacer leña con todo y la palma  
**El problema vital es el alma  
El problema es de resurrección  
El problema señor  
será siempre sembrar amor.”**

Siempre el amor: fuente de vida,...fuente de resurrección.

CONCHA MORATA  
[concha@dabar.net](mailto:concha@dabar.net)

## **DIOS HABLA**

### **II MACABEOS 7,1-2.9-14**

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley. Uno de ellos habló en nombre de los demás: «¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres». El segundo, estando para morir, dijo: «Tú, malvado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el rey del universo nos resucitará para una vida eterna». Después se divertían con el tercero. Invitado a sacar la lengua, lo hizo en seguida, y alargó las manos con gran valor. Y habló dignamente: «De Dios las recibí, y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios». El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos. Cuando murió éste, torturaron de modo semejante al cuarto. Y, cuando estaba para morir, dijo: «Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se espera que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida».

## **II TESALONICENSES 2,16-3,5**

Hermanos: Que Jesucristo, nuestro Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha regalado un consuelo permanente y una gran esperanza, os consuele internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas. Por lo demás, hermanos, rezad por nosotros, para que la palabra de Dios siga el avance glorioso que comenzó entre vosotros, y para que nos libre de los hombres perversos y malvados, porque la fe no es de todos. El Señor, que es fiel, os dará fuerzas y os librára del Maligno. Por el Señor, estamos seguros de que ya cumplís y seguiréis cumpliendo todo lo que os hemos enseñado. Que el Señor dirija vuestro corazón, para que améis a Dios y tengáis la constancia de Cristo.

## **LUCAS 20,27-38**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cásese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella». Jesús les contestó: «En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor “Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”. No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos».

## **EXEGESIS**

### **PRIMERA LECTURA**

Hemos perdido la costumbre de leer ‘vidas de Santos’, algunas edulcoradas, con imaginación desbordada y que, en el afán de idealizar al personaje, rozaban los límites de la objetividad hasta convertirlas en ‘historias ejemplares’ o ‘cuentos morales’.

Algo de esto tiene también el segundo libro de Macabeos. Incluso frente al primer libro, en el que se describe épicaamente la gesta de aquella familia de héroes que, impensadamente (y ellos no llegaron a verlo), alcanzaron la independencia de Judea, perdida desde los tiempos del Destierro de Babilonia.

No es de extrañar que a la hora de describir la fiera tenacidad de los judíos para defender su fe, se recurra al género dramático y se establezca un diálogo dialéctico en el que el acusado salga vencedor en el juicio y el juez que los condena, torturándolos previamente, quede como un villano cobarde y acobardado ante la firmeza de sus víctimas.

El fondo de la cuestión en este caso no es ya defender la actuación de aquellos valientes judíos alzados en armas para salvaguardar su fe, la de sus padres, sino dar razón también del misterio de la historia.

Y esto se explica por la constante alusión a intervenciones de Dios o de ángeles en batallas o situaciones delicadas: en demostrar cómo todos los actores actúan poco menos que como marionetas en manos del Señor, ‘que premia a los buenos y castiga ostensiblemente a los malos’. En el presente caso la intervención de Dios se percibe en la sabiduría manifestada para enfrentarse al tirano, fundamentando cada paso, cada negativa, cada confesión de fe, en una ciega confianza en Dios, que nos resucita.

(La serenidad con que exponen tan serios argumentos no puede menos que evocar aquel dicho evangélico: *“Cuando os lleven para entregaros, no os angustiéis por lo que habréis de decir; decid lo que os sea inspirado en aquella hora, pues no hablaréis vosotros, sino el Espíritu Santo”* (Mc13,11).

Y todo el poder queda en ridículo ante el argumento de la vida después de la muerte. Al quitarle al juez, al rey, el poder de matar –‘*volveremos a la vida*’- le quitan la fuerza persuasiva para que prefieran sacrificar a los ídolos y salvar la vida.

A pesar de esta visión pre-establecida no deja de ser una escena cargada de dramatismo al escuchar la fuerza de las razones de quienes saben que no saldrán con vida pero conocen y argumentan perfectamente sobre las razones para no sucumbir. Nada justifica racionalmente querer vivir un día más, si no se les deja ser fieles a su fe (v.14).

TOMÁS RAMÍREZ  
[tomas@dabar.net](mailto:tomas@dabar.net)

## SEGUNDA LECTURA

En 2,13-17, exhorta Pablo a perseverar, y en 3,1-15, da nuevas exhortaciones y advertencias. Sobre los tesalonicenses, dice Pablo, no recaerá el brazo vengador de Dios, sino la protección de su amor divino. El efecto del amor divino ya comenzó cuando Pablo se dirigió a Tesalónica a predicar el evangelio, dándoles la posibilidad de compartir algún día la gloria del Señor. Ahora, les exhorta a que permanezcan firmes en la fe que profesan y no se aparten de la doctrina que, de viva voz o por escrito, han recibido de él.

Todo esto, como en la primera parte (1,11s), lo termina Pablo con una oración dirigida al “Señor Jesucristo”, a quien nombra en primer lugar (normalmente no lo nombra en primer lugar), y a “Dios, nuestro Padre”. Por el amor que nos tiene, nos ha dado, en medio de las dificultades, motivos de consuelo y de esperanza en la salvación eterna. A él le corresponde seguir dando valor a los corazones de los tesalonicenses para que no desfallezcan en medio de las pruebas y darles la constancia necesaria para que cumplan toda clase de buenas obras y palabras. La debilidad humana pone en peligro nuestra constancia, por eso hay que pedirle a Dios que nos sostenga (2,16-17).

Comenzando el capítulo tercero, Pablo se encomienda a las oraciones de la comunidad para poder llevar adelante su obra misionera y lograr que los hombres la acepten con fe. El progreso y desarrollo del evangelio se ve impedido por hombres que no son buenos, que tratan de cerrar el paso a los que anuncian la fe. Estos enemigos, de los que Pablo se querría ver libre, pueden estar en Corinto, desde donde escribe. En Hch 18,21ss se puede encontrar alguna información al respecto. Son principalmente judíos, y también aquellos entre los que no se dejan ganar por los misioneros. Incluso Pablo, el más grande de los misioneros, tuvo que aceptar el fracaso en más de una ocasión (Rom 10,16). Pero, aunque de los hombres todo se puede esperar, sí que se puede estar seguro de que el Señor es fiel y, en consecuencia, si él llamó a los fieles, él los sostendrá frente al mal (vv. 1-3).

A esta fidelidad del Señor, ha de corresponder la actitud de la comunidad, que se mostrará fiel si obedece a las advertencias de Pablo. Pablo tiene esa esperanza en el “Señor”, que no se basa en sentimientos humanos, sino en la ayuda de lo alto, ya que espera todo de Cristo. Cristo es quien, en calidad de mediador, abre los corazones al amor, y por el amor se llega a Dios. La condición de cristiano es más un don de Dios al hombre que una exigencia. Las palabras finales “y a la constancia de Cristo” podría referirse a la firmeza en los padecimientos, para lo cual, Cristo da el ejemplo y la fuerza. Incluso es posible que Pablo considere los sufrimientos de los tesalonicenses como “sufrimientos de Cristo” porque son soportados por causa de Cristo y a imitación suya (vv. 4-5).

RAFA FLETA  
[rafa@dabar.net](mailto:rafa@dabar.net)

## EVANGELIO

### 1. Aclaraciones al texto

**V.27 Saduceos:** término derivado de Sadoc, sacerdote ligado a la historia de David y de Salomón. Poco numerosos, pero con mucho poder, los saduceos pertenecían a la clase sacerdotal y a la nobleza laica. Se atenían a la letra de la Escritura Santa y a la autoridad de Moisés; no aceptaban la tradición oral de los fariseos como fuente de interpretación de la Escritura.

**V.29 Moisés nos dejó escrito.** La cita aducida por los saduceos es la ley del levirato de Deuteronomio 25,5. Levirato deriva del latín levir, que significa cuñado.

**V.36 Son como ángeles.** Dotados de inmortalidad por el poder de Dios.

**V.37 También Moisés lo indica.** La cita aducida por Jesús remite a los saduceos al episodio de la zarza en Éxodo 3,6. Es decir, Jesús argumenta en el único plano que los saduceos aceptaban, el de la letra de la Escritura Santa y el de la autoridad de Moisés.

### 2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Texto recogido por los tres evangelistas denominados sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). La práctica coincidencia de los tres evangelistas en la transmisión del texto confiere al mismo un carácter de autenticidad, incluso en la materialidad de las palabras transmitidas. Nos hallamos ante uno de esos textos en los que resuenan las palabras mismas que Jesús pronunció, tal y como ellas salieron de sus labios.

Debate entre los saduceos y Jesús sobre la resurrección de los muertos. En opinión saducea, la resurrección daría lugar a situaciones grotescas, de donde concluyen lo absurdo de la misma. Supuesto saduceo: la resurrección como prolongación o repetición de las formas de vida presente.

Jesús empieza corrigiendo el falso supuesto saduceo: resucitar es pasar a una categoría de vida en la que ya no hay muerte. Acabada la muerte, no se engendran hijos. La condición humana en esta vida no es equiparable a la condición humana en la vida futura.

A continuación, Jesús argumenta desde la Escritura Santa y desde la autoridad de Moisés, es decir, desde el único plano que los saduceos aceptaban. Si Moisés puede hablar de Dios como Señor de sus antepasados, es porque éstos siguen vivos. El señorío no se ejerce sobre muertos sino sobre vivos. El Señor no puede autodefinirse como Dios de muertos.

### 3. Texto. ¿Qué dice para mí?

Profesión de Jesús en la vida después de la muerte. Profesión basada en la realidad de Dios y razonada a partir de esa realidad.

Hay otra vida después de la muerte, precisamente porque hay Dios. La total certeza de Jesús tiene su fundamento en Dios. Por ello mismo, esta certeza sólo será aceptable por una razón que piense y ratiocine desde el dato de Dios. Una razón, en definitiva, con corazón, el cual siempre tiene razones que

la razón no conoce. La razón sin corazón es limitada e imperfecta, hasta el punto de conferir categoría de absoluto a lo que sólo es relativo y coyuntural.

Creemos en la resurrección de los muertos y en la vida eterna porque creemos en Jesús y creemos en Dios.

Resulta fácil ridiculizar la doctrina de la resurrección de los muertos. Los saduceos incluso se divirtieron a costa de Jesús.

El escepticismo saduceo es una constante humana generalizada. **¡A vivir, que son dos días!** Expresión tan arraigada, como desafortunada y falsa.

Desde el momento que la futura condición humana tiene su base y fundamento en la realidad de un Dios que no es verificable ni demostrable **empíricamente**, tampoco lo es la realidad de nuestra futura condición. Por eso, alguien con vista miope de pragmatismo empírico puede perfectamente burlarse de ella y negarla. ¡Pero la vista miope no es la vista perfecta!

ALBERTO BENITO  
[alberto@dabar.net](mailto:alberto@dabar.net)

## NOTAS PARA LA HOMILIA

**“Los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección...No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos”.**

Al escuchar estas palabras de Jesús en el evangelio de hoy, levantamos la mirada al cielo y felicitamos a nuestros hermanos bienaventurados con estas palabras del Apocalipsis **“Regocijaos por eso, cielos y los que en ellos habitáis”**. Apc 12, 12.

Los que todavía peregrinamos por el mundo, nos regocijamos también porque, si los difuntos, especialmente “los nuestros”, están vivos ante Dios, podemos confiar plenamente en su cercanía y apoyo. Si ellos están con Dios, no es posible que se les atrofie la memoria, sino al contrario, tiene que crecer en ellos todo lo bueno que en vida nos demostraron.

A nosotros nos basta creer y saber que están vivos, aunque nuestra limitada inteligencia no pueda alcanzar el “cómo” de esta vida en Dios; la felicidad de los bienaventurados tiene que ser tan grande como sea capaz la persona humana. Podemos hasta imaginar que la cercanía divina, potencia en ellos sus posibilidades y les libera de otras limitaciones.

Cuando entramos en esta fe que las palabras de Jesús nos presentan, todo cambia: nuestro ser y nuestra vida de espacios y tiempos, del continuo devenir, de tribulaciones y gozos. Todo son etapas que ante esta perspectiva final, quedan centradas en la relatividad y convertidas en palestra de entreno, crecimiento y orientación segura.”**Nosotros somos ciudadanos del cielo**”. Filipenses 3, 20. Son palabras que escribió san Pablo en la prisión, ante la posibilidad de ser condenado a muerte. Ante los gozos y las penas de la vida, esta fe nos da el sentido y la salvación.

Dado este paso de fe, nada puede arrebataros la alegría.”**Estoy persuadido de que ni muerte ni vida, ni ángeles ... ni criatura alguna nos podrá separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro**”. Romanos 8, 38-39.

La seguridad de que nuestros difuntos están vivos en Dios, nos asoma al infinito amor de Dios, nos confirma la esperanza y estimula las ganas de aprovechar la vida como antesala del cielo.

El duelo por un difunto, sin quitar la añoranza, se transforma en una conexión personalizada con la patria celestial, a través de aquella persona resucitada con Cristo. **“Si morimos con él, viviremos con él”**. 2ª Timoteo 2, 11. Los bienaventurados son como los ángeles, mensajeros de la salvación de Dios para la Iglesia peregrinante y portadores de gracia a los suyos que caminan aún por este mundo.

Esta gran verdad se deriva de la Resurrección de Jesús, primicia de la nuestra, fundamento y resumen de nuestra fe. El mundo está envuelto en tinieblas, aunque se jacta de su ciencia y su poder. Es urgente proclamar por todos los medios la realidad de Dios y de su corte celestial, poblada no sólo de ángeles, sino sobre todo de los salvados por Jesús resucitado.

Todos los medios y canales que descubren y alimentan la dimensión espiritual del hombre y de la realidad, son ayudas para subir hasta la altura de Dios y de su ciudad, la ciudad de Dios.

LORENZO TOUS  
[lorenzo@dabar.net](mailto:lorenzo@dabar.net)

## **PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS**

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

*No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos» (Lc 20, 38)*

### **Preguntas y cuestiones**

Quando me toca vivir el duelo por una persona muy querida ¿qué influencia tiene mi fe en la vida eterna?

¿Es una fe teórica o una fe integrada en mis entrañas y en mi día a día?

Me comunico desde la fe con naturalidad con los bienaventurados en el cielo?

¿Qué me falta para vivir día a día la resurrección del Señor y la de los nuestros?

¿Ante mi segura muerte, tomo una actitud desde la fe en mi resurrección?

## **PARA LA ORACION**

Padre, venimos a esta celebración con las ganas y la necesidad de escuchar tu Palabra, para que, en medio de las dificultades y problemas, descubramos tu voluntad y con gozo la cumplamos.

Señor Jesús, ponemos en tus manos nuestra vida con todas sus ilusiones, necesidades y pecados. Conocemos tu bondad con la que acogías a todos los necesitados. Acoge también hoy nuestros pensamientos, deseos y problemas para que experimentemos tu amor

Padre santo, tu diriges el curso de la historia y la vida de cada uno de nosotros. Nos abruman los problemas del momento presente, pero queremos confiar en tu sabiduría y tu poder. Nuestra historia se mezcla muchas veces con el mal, ante el cual nos sentimos impotentes y débiles. Tu hijo Jesús venció el pecado, la muerte y todas las tentaciones del Maligno. Ayudados con la fuerza del Espíritu santo, muchos han seguido su ejemplo, siendo fermento del Reino de Dios en medio del mundo. Su ejemplo nos estimula y nos ayuda a imitarles. Que tu Espíritu descienda también sobre nosotros para ser luz y sal en medio del mundo. Que tu gracia nos conforte y la intercesión de los santos nos ayude.

Los frutos de esta celebración se manifiesten en nuestra vida, ahora que volvemos a los deberes de cada día.

La luz de tu palabra, Señor, oriente nuestros días hacia el amor y la esperanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

## **LA MISA DE HOY**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Sed bienvenidos, hermanos, a celebrar nuestra fe en la resurrección del Señor que es la primicia de la nuestra.

La palabra de Dios confirma nuestra esperanza, nos habla de la corte celestial y del puesto que todos esperamos tener en ella.

Avivemos nuestra fe para escuchar con provecho las palabras de Jesús.

### **SALUDO**

Que la luz de Dios y su amor estén con todos vosotros.

### **ACTO PENITENCIAL**

Confiemos en la misericordia de Dios al presentarle nuestras faltas y pecados para que nos perdone.

- Señor, tu misericordia es eterna. *Señor, ten piedad.*

- Señor, tu amor no tiene fin. *Cristo, ten piedad.*

- Señor, tu sabes de qué barro estamos hechos. *Señor, ten piedad.*

Ante el juicio de Dios, nuestras faltas, errores y pecados, tienen muchos atenuantes; él nos comprende y nos perdona. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

Escucharemos el dramático martirio de una madre con sus siete hijos. Mueren todos valientemente con la esperanza de la resurrección.

El libro fue escrito dos siglos antes de Cristo y demuestra la fe del pueblo judío en la vida eterna después de la muerte.

### **SALMO RESPONSORIAL (Sal 16)**

**Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.**

Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores, presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño.

**Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.**

Mis pies estuvieron firmes en tus caminos, y no vacilaron mis pasos. Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

**Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.**

Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme. Yo con mi apelación vengo a tu presencia, y al despertar me saciaré de tu semblante.

**Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.**

### **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

En este final de una de sus cartas, san Pablo pide oraciones para cumplir su misión y para que se propague el mensaje aun en medio de la oposición.

### **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

En una discusión con los saduceos Jesús proclama la resurrección de los muertos y su vida en Dios. Es un texto fundamental para nuestra fe.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Presentemos al Padre las necesidades de todos los hombres.



*Respondamos: Señor, aumenta nuestra fe.*

- Señor, tú dijiste “buscad y hallaréis”, pero entre nosotros son muchos los que no sienten necesidad de Dios. Ayúdanos a despertarles de su apatía. Oremos.
- Padre, nuestra sociedad moderna está descristianizada, enséñanos el camino de una Nueva evangelización. Oremos.
- Padre, tú nos creaste a tu imagen y semejanza, pero la violencia y el dolor desfiguran esta imagen en muchos hermanos nuestros. Oremos.
- Señor, sabemos que la fe se contagia por el testimonio, ayúdanos a ser tus testigos en el mundo. Oremos.
- Señor tú sentías lástima ante las gentes dispersas como ovejas sin pastor. Necesitamos guías que nos acerquen a ti. Oremos.
- Padre, muchos hijos tuyos sufren en paro o en el límite de la pobreza. Queremos ayudarles con nuestra solidaridad. Oremos.
- Padre, cada día es más evidente la corrupción que impide la justa distribución de la riqueza. Para que lllames a conversión a los ricos. Oremos.
- Padre, tú has creado este mundo maravilloso, pero los impíos lo destruyen con su avaricia. Convierte su corazón. Oremos.
- Padre, concede a todos los difuntos el gozo de tu presencia. Oremos.

Escucha, Padre, las necesidades de tu pueblo y derrama sobre nosotros los dones del Espíritu santo, para ser fermento de un mundo nuevo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

## **DESPEDIDA**

La gracia de Dios que hemos recibido nos llena de alegría y paz. En ella está la fuerza para ir al mundo a dar testimonio de nuestra fe. Podéis ir en paz.

## **CANTOS PARA LA CELEBRACION**

**Entrada.** *Hoy es fiesta, fiesta grande; Juntos cantando la alegría* (1CLN-410); *Somos un pueblo que camina; Hoy me siento peregrino* (disco “Siguiendo las pisadas de Cristo”).

**Salmo.** LdS.

**Aleluya.** *Aleluya cantará* (Brotos de Olivo).

**Ofertorio.** *Llevemos al Señor* (disco “16 Cantos para la Misa”).

**Santo.** De la misa nicaragüense.

**Comunión.** *Yo soy el pan de vida* (2CLN-O 38); *Acerquémonos todos al altar* (2CLN-O 24); *El Señor es mi pastor* (de Gelineau); *La muerte rota* (Begoña Molinos).

**Final.** *Por ti, mi Dios* (1CLN-404). *Quiero decir que sí* (Luis Alfredo).

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004  
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: [www.telefonodelevangelio.blogspot.com](http://www.telefonodelevangelio.blogspot.com) - Página web: [www.dabar.net](http://www.dabar.net) - Correo-e: [dabar@dabar.net](mailto:dabar@dabar.net)